

## índice

## notas editoriales

- Edna Gómez
- Jessica Jara

## política

- Laurent Dupont
- Marcela Almanza
- Mariela Rodríguez Méndez
- Adolfo Ruiz

## estrategia

- Gladys Martínez
- Carlos Márquez
- Felipe Maino

## tácticas

- Alejandra Hornos
- Ramón Ochoa
- Miguel Reyes S.

## corresponsalías

- *El Uno en lo diverso*
- *Bolivia, Gabriela Villarroel*
- *Chile, Paula Iturra*
- *Colombia, Carlos Chávez Bedregal*
- *Cuba, Gabriel George*
- *Ecuador, Ivonne Espinoza*
- *Guatemala, Stephanie Rudeke*
- *México, Areli Leeworio*
- *Perú, Javier Baca*
- *Venezuela, Diego Rodríguez*

Gabriela Villarroel\*\*, corresponsal por Bolivia

# subvertir la evaluación de la eficacia en la eficacia de la evaluación

La convocatoria a escribir me interpeló en dos puntos, la escritura de lo joven y el analista ciudadano. ¿Qué relación posible entre ambos que implique, más que una articulación teórica, una experiencia que produzca una enunciación propia?

¿Será que esa escritura de lo joven es siempre inédita en tanto no responde al automatón? Y en ese contexto esa escritura efecto de una lectura ¿Puede ser un instrumento vital para el analista ciudadano?

Eric Laurent menciona a propósito del analista ciudadano "Hay que pasar del analista encerrado en su reserva, crítico, a un analista que participa, un analista sensible a las formas de segregación, un analista capaz de entender cuál fue su función y cuál le corresponde ahora." Es decir, la repetición de lo mismo se da en tanto la posición del analista y no responde a lo joven, sino más bien se encierra en una jerga, que a su vez ¿será un modo de defensa? ¿Ante qué?

Salir a la ciudad no es solamente salir del consultorio, es poder hacerse cada vez la pregunta ¿qué función corresponde ahora? Y cuales son las resistencias propias para poder ejercerla. Me permito entonces llevar estas preguntas a una experiencia con una institución que trabaja con mujeres en situación de violencia en una casa de acogida en Bolivia con la cual mantengo un vínculo hace 7 años. Vínculo que tuvo y tiene distintas aristas, entre ellas la posibilidad de situarme por fuera y por dentro de la institución, asistiendo a sus reuniones de equipo, siendo parte de una conversación entre las diferentes áreas de trabajo, reflexionando y cuestionado las intervenciones y los efectos, como también creando espacios de conversación clínica con psicólogos y psicólogas de la institución. A ello se suma una nueva experiencia que tuve recientemente en la cual recibí el pedido de la institución de hacer una evaluación de la eficacia del trabajo de la misma solicitada por los financiadores.

¿Qué hago con esta demanda? Reconozco que generó en mí inicialmente una resistencia. Evaluación y eficacia, dos significantes del discurso Amo que no son acordes al discurso analítico, pues efectivamente si la orientación fuera esa, no habría manera de que el psicoanálisis subsista y tenga un impacto en lo social y el "analista ciudadano" sería palabra vacía. Por ello, a pesar de mi resistencia, tenía el deseo de buscar un modo, al cual ahora le puedo poner palabras.

En un escrito de Juan Fernando Pérez encontré una valiosa referencia de la China tradicional sobre la eficacia "no aspirar a ello (directamente) sino implicarlo (como consecuencia); es decir no buscarlo, sino recogerlo, dejar que resulte. Bastaría (...) con saber sacar partido del desarrollo de la situación para dejar que esta nos lleve".

La eficacia no como objetivo sino como consecuencia y para ello habrá que encontrar la manera de pescarlo, recogerlo, posibilitando que lo que hay, nos enseñe, nos guíe al resultado. Ahora puedo decir que esta demanda fue la oportunidad para hacer esto en acto.

Es así que tuve entrevistas con los integrantes de los equipos, espacios de conversación conjunta y también la oportunidad de escuchar a las mujeres atendidas en la institución. Lo que permitió hacer una lectura del funcionamiento institucional que sea útil para los que forman parte de la misma. La evaluación fue un medio para transmitir a los financiadores los efectos apprehendidos.

Comparto algunos de estos hallazgos:

- La violencia no termina en la separación de la pareja una vez ingresada a la casa de acogida, se observa que hay violencia de las mujeres a sus hijos. Se trabaja de cerca en la convivencia la agresividad y la violencia.

- Las mujeres y sus hijos llegan con una medida legal de protección lo cual implica un trabajo para que la estancia en la casa de acogida no sea una imposición, sino que haya un consentimiento a vivir en ella durante un tiempo, articulado a la función que puede tener para cada una esta decisión.

- La casa de acogida es un referente estable para las mujeres atendidas que egresan, se mudan a los alrededores y retornan para solicitar apoyos puntuales, a la terapia psicológica o a compartir eventos significativos de su vida. Se escucha que las siguen acompañando incluso después de su egreso de la institución y es el lazo con la institución lo que permite seguir trabajando con ellas de diferentes maneras.

\*\*Miembro bajo condiciones de la Nueva Escuela Lacaniana (NEL)

<sup>1</sup>Laurent, E. *Psicoanálisis y salud mental*. Tres truchas, Buenos Aires, 2000, pp. 114-115.

<sup>2</sup>Jullien, F. *Tratado de la eficacia*. Siruela, Madrid, 1999, p.12.